

UPA pide al nuevo Parlamento Europeo que refuerce el futuro de la PAC

La Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos ha elaborado un amplio catálogo de propuestas al nuevo Parlamento Europeo, formada tras las elecciones del 7 de junio, para que refuercen la Política Agraria Común y garanticen un futuro viable y de progreso para el modelo de agricultura familiar, mayoritario en Europa. Unas propuestas que UPA planteó igualmente a los partidos políticos españoles durante la campaña previa a las elecciones del 7 de junio, animando a todos los agricultores y ganaderos españoles a acudir a votar, porque estas han sido unas elecciones decisivas para marcar el rumbo de la PAC en el futuro inmediato. Además, este es el primer Parlamento Europeo que tiene co-decisión en temas agrarios.

Financiación y futuras reformas de la PAC

El nuevo Parlamento Europeo debe afrontar con urgencia dos cuestiones muy relevantes para la agricultura europea:

- El debate financiero y la definición de las nuevas perspectivas presupuestarias para el periodo 2014-2020.
- Y la reforma de la PAC a partir de 2013.

En el fondo de estos dos grandes temas está, en opinión de UPA, el eje del debate político, porque ahí es donde nos jugamos el futuro. Por ello, en primer lugar, UPA recordó durante la campaña a los candidatos de todos los partidos políticos españoles, y defiende ahora ante el nuevo Parlamento, que el Tratado de Lisboa afirma literalmente que la PAC debe "garantizar un nivel de vida equitativo a la población agrícola, estabilidad de los mercados, garantizar la se-



guridad de los abastecimientos, asegurar a los consumidores suministros a precios razonables e incrementar la productividad de la agricultura".

Una declaración de principios en el máximo tratado de la Unión Europea que debe ser respetada y tenida en consideración permanente por todos los parlamentarios europeos cuando hablen de la PAC.

Los problemas reales, en el debate parlamentario

UPA pide también que en el debate parlamentario europeo estén presentes los verdaderos problemas y retos a los que se enfrenta la agricultura y ganadería. Entre ellos destacan:

- **El incremento espectacular de los precios en los medios de producción** (ferti-

zantes, fitosanitarios, piensos, energía, agua...) que puede dejar a muchas explotaciones fuera del mercado. Es preciso que desde los ámbitos comunitarios se definan y establezcan políticas activas contra el incremento desorbitado de los costes de producción.

- **El riesgo de volatilidad de los mercados**, que afecta a los precios, a la oferta y la renta de los agricultores. La UE está haciéndose cada vez más vulnerable a las fluctuaciones de los mercados mundiales de productos agrícolas, según va abriendo sus fronteras mediante los numerosos acuerdos comerciales multilaterales, bilaterales y regionales que se van firmando. Estas fluctuaciones son cada vez más pronunciadas por la influencia de los mercados financieros.
- **Los riesgos de enfermeda-**

des animales o sanitarios en general. Se está observando un mayor riesgo de difusión de las enfermedades a escala global.

- **El cambio climático, y sus repercusiones sobre las explotaciones agrícolas y ganaderas:** sequías, inundaciones, heladas, nuevas enfermedades... Un riesgo que puede poner en peligro la producción agraria y, por tanto, los oferta de alimentos.
- **La necesidad de tener unos precios justos y dignos para nuestros productos.** Es necesario legislar para equilibrar las fuerzas entre la distribución y el sector productor. Es preciso definir un código de buenas prácticas comerciales que impida muchas de las prácticas que se están dando actualmente y que condicionan las actuales relaciones comerciales.

Propuestas de UPA al nuevo Parlamento Europeo

UPA exige que la PAC tenga una dotación presupuestaria estable y suficiente para cumplir sus objetivos. La PAC es la única política financiada totalmente con cargo al presupuesto comunitario. El gasto europeo sustituye al gasto nacional. Esa es la razón por la que representa una proporción tan grande del presupuesto de la UE (alrededor del 40%).

Otras políticas cuestan mucho más, pero son financiadas con cargo a los presupuestos nacionales. La PAC supone alrededor del 1% del gasto público de la UE.

El Parlamento Europeo debe pasar de elaborar informes donde se denuncia el abuso de posición dominante de la distribución, a tomar decisiones firmes y claras. Exigimos que el nuevo Parlamento Europeo tome como una cuestión prioritaria la defensa de los intereses de los productores y de los consumidores, y en este sentido que legisle para disminuir el peso de la gran distribución y para evitar el abuso de su posición dominante y sus actuaciones oligopolísticas.

Los excesivos márgenes comerciales, las ventas a pérdidas, los productos reclamados, la imposición de condiciones y precios a los proveedores,... son temas que deben ser resueltos por el nuevo Parlamento..

Las fuerzas del mercado no garantizan ni la seguridad ni la estabilidad. La reciente crisis financiera lo demuestra de manera más que evidente. Si hoy nadie cuestiona la necesidad de intervenir en el mercado financiero para darle estabilidad, parece lógico tener posturas similares ante el suministro de alimentos.

La producción de alimentos depende de la climatología y por ello el mercado es aún más inestable que en otros sectores. Aquí es donde entra en juego la Política Agrícola Común, que puede proporcionar las herramientas necesarias para garantizar el control de las fuerzas del mercado.

Es preciso garantizar una PAC fuerte, con suficiente financiación, con mecanismos de gestión de los mercados, y medidas europeas o nacionales que aseguren precios justos y razonables a los productores.

Estamos especialmente preocupados porque la guerra abierta entre los grandes grupos de distribución se lleven por delante a miles de explotaciones agrarias y de cooperativas, además de muchas industrias.

La PAC garantiza, y debe seguir haciéndolo en el futuro, que los consumidores puedan confiar plenamente en la seguridad y la calidad de los productos procedentes de las explotaciones de la UE

La PAC garantiza, y debe seguir haciéndolo en el futuro, que los agricultores puedan ejercer una actividad económica tan importante como es la producción de alimentos y, además, que lo hagan respetando el paisaje, el medio ambiente, nuestros animales y la vida salvaje. En la mayor parte de los países del mundo no sucede lo mismo.

